

CANTATA DE SEMANA SANTA

“Vida en la Cruz”

NARRADOR:

Jesús, el Hijo de Dios, vino a este mundo con un propósito muy especial: Salvar lo que se había perdido... salvar a la humanidad. Nos enseñó a vivir una vida agradable a Dios, como dice el apóstol Juan...
"Jesús hizo muchas cosas, que si se escribieran una a una, no cabrían en el mundo los libros que se habrían de escribir".

Jesús fue un hombre excepcional. El mejor hombre que jamás haya vivido. Las profecías de Su nacimiento, Su nacimiento virginal, y Su niñez fueron únicas y sin paralelo. Sus enseñanzas tienen el poder de cambiar la vida de todas aquellas personas que quieran seguirle.

Sus milagros son sobrenaturales y transformadores. Da vista a los ciegos, hace oír a los sordos, caminar a los cojos, alimenta a la multitud... resucita muertos.

Su vida entera fue ejemplo de entrega absoluta a la voluntad de Su padre, aunque tuviera que soportar el más grande dolor...

“Por amor”

*Ya se acerca mi muerte, me espera un gran dolor
Ya lo sabía, esa era mi misión
No sé si pueda soportarlo, ¡oh Padre duele tanto!
Si tú quisieras evitarme este dolor
Ya lo sé, quién me entregará
Ya lo sé, quién me negará
Ya sé que toda esta gente pedirá mi muerte
Pero oh Padre, quiero hacer Tu voluntad
Yo sé que soy tu hijo amado, te necesito a mi lado
Soy el gran precio que pagas por amor, por amor.*

NARRADOR:

Pasó tres años con sus discípulos. Tres años donde caminó con ellos, les enseñó el camino, y les mostró Su poder y Su gran amor. Pero Satanás entró en Judas Iscariote, uno de los doce, el cual se comprometió con los sumos sacerdotes a entregar a Jesús a cambio de treinta monedas de plata, y así lo hizo.

Jesús fue entregado y sentenciado a muerte. Aunque Pilatos y Herodes no hallaron culpa en Él, el pueblo pidió Su crucifixión. Jesús fue azotado...maltratado... le pusieron una corona de espinas sobre Su cabeza y se burlaron de Él.

LECTOR:

Cuando iban camino al Monte Calvario, un hombre llamado Simón de Cirene fue obligado a llevar la cruz de Jesús. Y le seguía gran multitud del pueblo y de mujeres que lloraban por Él. Llevaban también a otros dos malecheros para ser muertos. Cuando llegaron al lugar llamado de la Calavera, crucificaron a Jesús en medio de ellos.

Aunque a Jesús le dolía la injusticia del pueblo, pudo más Su amor que Su dolor y pidió a Su Padre Celestial que les perdonara.

“Padre, perdónalos!”

*Padre, este pueblo pide hoy mi muerte, condenarme fue su decisión
No entienden que yo tengo una misión,
no comprenden nada de lo que les doy
De mi luz, de mi paz, de mi amor.*

*Padre, este pueblo anda ciego sin Tu luz
y mi cuerpo han clavado en una cruz
No entienden lo que tengo en mi corazón,
no comprenden que soy su salvación*

*Su camino, su verdad, que soy su vida,
que mi vida hoy entrego por amor.*

*Por eso hoy pido tu perdón Señor,
aunque me quieran hoy crucificar
Sabes cuán grande es mi dolor Señor,
cuando los oigo gritar: ¡Crucifiquenle!*

Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.

NARRADOR:

¡Cuánto amor había en Su corazón! Estaba pidiendo el perdón para un pueblo que le rechazó, que no creyó en Él, que se burló de Sus palabras y que ahora mismo estaba pidiendo Su muerte... ¡Así fue Jesús!

LECTOR:

Los soldados repartieron sus vestidos echando suertes sobre ellos y decían a Jesús. **“Si Tú eres el Rey de los Judíos, sálvate a ti mismo”**. Había también sobre Él, un título escrito en griego, latín y hebreo que decía: **“Este es el Rey de los Judíos”**... uno de los dos malechores, le injuriaba diciendo...

“Acuérdate de mí”

*Si Tú eres el Cristo sálvate, y sálvanos a nosotros
Si Tú eres el Cristo, sálvate
Le decía el malhechor que no creyó en Jesús
Pensó que su final sería la cruz*

*Y el otro respondió: ¿Es que no tienes temor?
Merecemos esta cruz, pero no el buen Jesús*

*Acuérdate de mí Señor cuando vengas ya en Tu reino
Acuérdate de mí Señor
Le decía el malhechor que sí creyó en Jesús
Sabía que era Él, El Salvador*

*Mas Jesús le respondió: “No tendrás que esperar,
Hoy la salvación te doy y conmigo estarás”*

Hoy la salvación te doy y conmigo estarás

NARRADOR:

Dos malhechores, dos opciones. Uno que no creyó y a cambio no obtuvo nada. Hasta allí llegó Su vida. El otro por el contrario, creyó en Jesús, creyó que Él era el Mesías, el Salvador. Tan sólo le pidió al Señor que se acordará de él. Jesús entendió el corazón de aquel hombre y le dio vida allí en la cruz. No le hizo esperar, pues ese mismo día estaría con Él en el paraíso. No importó lo que hubiera hecho hasta ese momento... Jesús escuchó su corazón.

Esas mismas dos opciones tiene el hombre hoy: o rechazarle, no creerle y no esperar nada después de la muerte física, o creerle a Jesucristo, aceptar su salvación y hallar vida en la cruz de Jesús. Tu vida aquí en la tierra y por toda la eternidad, depende de la opción que decidas aceptar.

LECTOR:

Estaban junto a la cruz de Jesús, Su madre y la hermana de Su madre, María mujer de Cleófas y María Magdalena. Cuando Jesús vio a Su madre y al discípulo a quién más amaba, pronunció unas palabras llenas de amor y de responsabilidad.

“En una cruz”

*En una cruz muriendo está Jesús, su madre llora viéndolo
No entiende por qué su hijo tiene que sufrir tanto dolor
Ya sus discípulos le abandonaron tan solo queda Juan
Quien sufre al ver su maestro y saber que no hay nada mas que hacer*

*Pero Jesús aún en la cruz, sigue mostrando su amor
Sabe que ya no estará más y su madre quedará*

*Sóla tan sola, y les dijo así:
Mujer sólo no estarás, ya tu hijo será Juan
Él cuidará de ti, Él velará por ti
Juan, sólo no estarás. Mi madre tu madre será*

Mujer he ahí tu hijo, Juan he ahí tu madre.

NARRADOR:

Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa.

Jesús ya se había preocupado de todos los que le rodeaban al pedir el perdón para ellos. Se preocupó de aquel ladrón, quien halló vida eterna en ese momento. De Su madre y de Su discípulo, a quienes tenía muy dentro de Su corazón y les pidió que se acompañaran... más ahora, Jesús se preocupa por sí mismo.

LECTOR:

Cuando vino la hora sexta, hubo tinieblas sobre la tierra hasta la hora novena. Y a esta hora, Jesús clamó a gran voz: "Elí, Elí, ¿loma sabactani?"

"Dios, Dios mío"

*Has sentido alguna vez que no habrá otro amanecer
la esperanza a terminado, y no hay nadie a tu lado
Has sentido alguna vez que ya es tanto el dolor
que tus fuerzas se acaban, que ya no tienes valor
///para continuar///*

*Has pensado en Jesús cuando se enfrentó a la cruz
no hallaba un consuelo que calmara su dolor
Era tanta soledad que hasta se atrevió pensar
que Su Padre se había ido y a Jesús muy confundido
///se le oyó decir///*

*/Dios, Dios mío, por qué me has desamparado
Aquí se siente tanta soledad, te necesito para continuar
Dios, Dios mío, dame de Tu fortaleza
Quiero sentir que estás conmigo y Tu rostro quiero contemplar
///quiero contemplar/// /*

*Si alguna vez te sientes así,
siempre recuerda que en los brazos de Jesús
Tú podrás descansar... para descansar en Jesús,
para descansar...
descansar.*

NARRADOR:

Elí, Elí, ¿lama sabactani? Su clamor era una expresión de Su agonía de alma y cuerpo. ¡Cuánta soledad estaba viviendo Jesús en aquellos momentos! Todo lo que estaba viviendo le causaba un gran dolor en su corazón, y aún su cuerpo estaba agotado.

LECTOR:

Por esto, para que se cumpliera la escritura, Jesús dijo: **"tengo sed"**.

"El cordero"

*El cordero había soportado (soportado) todo cuanto le quisieron hacer
Fue herido, azotado, afligido y su boca no abrió*

*Al cordero habíamos despreciado (Despreciado)
nuestro rostro escondimos de Él
Fue angustiado, abatido, castigado y Su boca no abrió*

*Tan sólo dijo: "Tengo sed" (tengo sed) y vinagre le dieron a beber
Mas Jesús quiere darte tanto amor, sólo Él puede darte lo mejor
Y ahora el cordero te dice*

*Si tienes sed tan sólo ven a mí, yo calmaré todo tu sufrir
El que a mí viene nunca tendrá sed,
Yo jamás los dejaré, agua viva les daré
Yo jamás los dejaré...
¡Ven al Cordero!*

NARRADOR:

Si tienes sed, ven al cordero y Él calmará toda tu sed.

Se acercaba la hora de Su muerte. Ya Jesús podía mirar hacia atrás y ver que había cumplido con la misión que el Padre le había encomendado. Aunque Su dolor era tan grande, aquella palabra **"Tetelestai"**, era una exclamación de victoria, una terminación perfecta.

LECTOR:

Cuando hubo tomado vinagre, dijo: **“Consumado es”**

“Mi Misión”

*Cuando el hombre fue creado a imagen del Señor
Nada separaba al hombre de su Creador
Pero no se conformó y quizo ser igual a Dios
Desde aquel instante todo se rompió*

*El pecado nos había separado y la muerte debíamos sufrir
Pero el Padre quizo que fuera Su hijo quien pagara en lugar de mí
Esa fue la misión de Jesús*

*Pero tanto fue el amor que nos tuvo el Señor
Que envió a Su hijo para darnos salvación
Ahora Cristo en la cruz, victorioso exclamó
Consumada ha sido toda mi misión*

*La tarea que me fue encomendada hoy termina aquí en esta cruz
Ya el hombre que desee ir al Padre puede hacerlo por medio de Jesús*

“Consumado es” dijo Jesús.

NARRADOR:

Nada pudo evitar que Jesús cumpliera con Su misión. Satanás trató de impedirselo muchas veces, pero Jesús fue más fuerte y siempre lo venció. Aquí nueva y definitivamente lo vence, pues en la cruz, en la vergonzosa cruz, nosotros hallaríamos la vida.

LECTOR:

Ya era la hora novena. El sol se oscureció. La tierra estaba temblando, el velo del templo se razgó por la mitad y Jesús completaría Su obra. Sus últimas palabras antes de morir fueron...

“Padre, en Tus manos”

“Padre en tus manos encomiendo mi espíritu”

*En las manos de Su Padre, Jesús siempre dejó toda Su vida
En Sus manos, dulces manos, antes de morir encomendó Su espíritu
Él sabía que no había un mejor lugar
donde al morir pudiera descansar
Que en las manos, dulces manos de Papá*

*En las manos de Su Padre, Jesús siempre dejó toda Su vida
En las manos de mi Padre yo también quiero dejar toda mi vida*

*//Pues yo sé que no hay un mejor lugar
donde pueda mi alma descansar
Que en las manos, dulces manos de Papá//*

NARRADOR:

El espíritu de Jesús, Su vida, Su muerte, estaban en las mejores manos: las manos de Su Padre. ¿Está tu vida en las mejores manos?

Como era día de preparación, para que su cuerpo no se quedara allí el día de reposo, rogaron a Pilatos para que se les quebraran las piernas y fueran quitados de allí. Y así lo hicieron con los dos malhechores, pero cuando llegaron a Jesús, vieron que ya estaba muerto. Uno de los soldados le abrió el costado con una lanza y al instante salió de Su cuerpo sangre y agua. No había duda... Jesús había muerto.

LECTOR:

Un hombre llamado José de Arimatea pidió llevarse el cuerpo de Jesús y le fue concedido. Tomaron el cuerpo, lo envolvieron en lienzos con especies aromáticas y lo pusieron en un sepulcro que estaba vacío. También las mujeres que le habían seguido desde Galilea vieron cómo fue puesto en aquella tumba.

Al primer día de la semana, muy de mañana vinieron aquellas mujeres al sepulcro y hallaron la piedra removida. Y entrando no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. Estando perplejas, se pararon junto a ellas dos varones con vestiduras blancas y les dijeron:

“Resucitó”

*Por qué buscaís entre los muertos al que vive, al que vive
Mira su tumba está vacía Él no está aquí, Él no está aquí*

*//Resucitó, Él está vivo! No sufran más, Él ha vencido
Con Su poder ha derrotado, la muerte cruel, nos ha salvado*

*Resucitó Él está vivo! A todos hoy deben decirlo
Él está aquí llamando a tu puerta déjalo entrar, no lo detengas*

*Hoy Él quiere darte salvación, entregó su vida sólo por amor
Sólo tienes que darle tu corazón y en sus brazos hallarás el perdón//*

*¡El Señor resucitó, oyeló!
¡El Señor resucitó, Gloria a Dios!*

NARRADOR:

Sí Jesús no hubiese resucitado, nuestra fe sería en vano. No tuviéramos ninguna esperanza. Pero para la Gloria de Dios, Jesucristo resucitó y hoy vive!! Pero más que eso, Él quiere vivir en tu corazón. Todo lo que sufrió, lo hizo por amor a Ti y a mí...

JESÚS

***Jesús Fue el único hombre
Que entregó todo por ti
Fue el único, que nació para morir
Aunque era yo quien merecía
Morir en esa cruz
Fue Él quien lo hizo
Por mí murió Jesús... Jesús***

NARRADOR:

¿Quieres hallar vida en la cruz de Jesús? ¿Quieres aceptar que Él pagó por Ti? ¿Quieres recibirle como tu salvador? Si es así te invito a cerrar tus ojos y hacer esta oración conmigo.

"Señor Jesús, Te necesito. Gracias por morir en la cruz por mis pecados. Te abro la puerta de mi vida y te recibo como mi Señor y Salvador. Gracias por perdonar mis pecados y darme la vida eterna. Toma el control de mi vida y hazme la persona que Tú quieres que sea, amén"

NARRADOR:

Si has hecho esta oración siendo sincero en tu corazón, has recibido a Jesucristo como tu Salvador personal, ya eres hijo de Dios y Él ha prometido no dejarte nunca...

LECTOR:

Antes de ir a los cielos, Jesús nos dijo: **Todo poder me es dado en el cielo y en la tierra. Por tanto id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo, amén.**